

EL TOREO

MEMORIAL
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 26 de Mayo de 1913.

NUM. 2.355

PLAZA DE TOROS DE MADRID

12.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 25 de Mayo de 1913.

En la corrida de ayer lidiáronse ocho toros de la antigua y acreditada ganadería de los herederos de don Vicente Martínez, por los espadas Machaquito, Pastor, Cocherito y Corchaito.

Verificado el paseo, quedáronse en el redon del las cuadrillas de Machaco y Corchaito, y salió el

Primero. — *Morisco*, núm. 88, negro, zaino y delantero de cuerna.

Al empezar la fiesta reinaba un calor asfixiante columpiándose sobre el cielo de la plaza densas nubes que amenazaban obsequiar nos con frecuentes y copiosos chaparrones.

El toro salió natural y se revolvió contra los picadores, dándole Céntimo un refilonazo en la paletilla.

Machaquito dió varios capotazos para fijar. Catalino puso una vara en lo alto, con empuje y buena voluntad, cayéndose y perdiendo el caballo que se desangró yendo á caer á los medios.

Céntimo rodó después de atizar un puyazo.

Al quite, Corchaito.

Volvió á picar Catalino, desmontándose, y Machaquito fué aplaudido toreando.

Céntimo practicó otra sangría, y se acabó el tercio.

Murieron dos caballos.

Machaquito cogió las banderillas y fué avanzando hasta parar á pocos pasos y citar en firme.

El toro permanecía inalterable.

Al fin, entrando por tercera vez y con mucha salida y marcando desde lejos, cambió, dejando sólo medio par.

Cuarateando después colocó un par en lo alto, algo abierto, haciendo el toro poco por el diestro. Afanoso éste de palmas volvió á citar, sin que acudiera el toro, y cuarteó nuevamente, dejando un par desigual.

Fué después al 1, se apoderó de los trastos, y luciendo sobre su garbosa personilla su terno morado y oro, empezó á pasar frente al 2, perdiendo la muleta al dar el cuarto pase.

Dió tres naturales, uno alto, uno cambiado y dos de pecho, y perfilándose cerca, pero dando el paso atrás y enmendándose un poquitín, lo suficiente para librar sin riesgo el pitón, largó un pinchazo hondo, desarmandole el bicho.

Atizó después otro pinchazo lo mismo, marchándose ostensiblemente, y en medio del bochorno que hacia empezó el diluvio,

Atizó después otro pinchazo lo mismo, marchándose ostensiblemente, y en medio del bochorno que hacia empezó el diluvio,

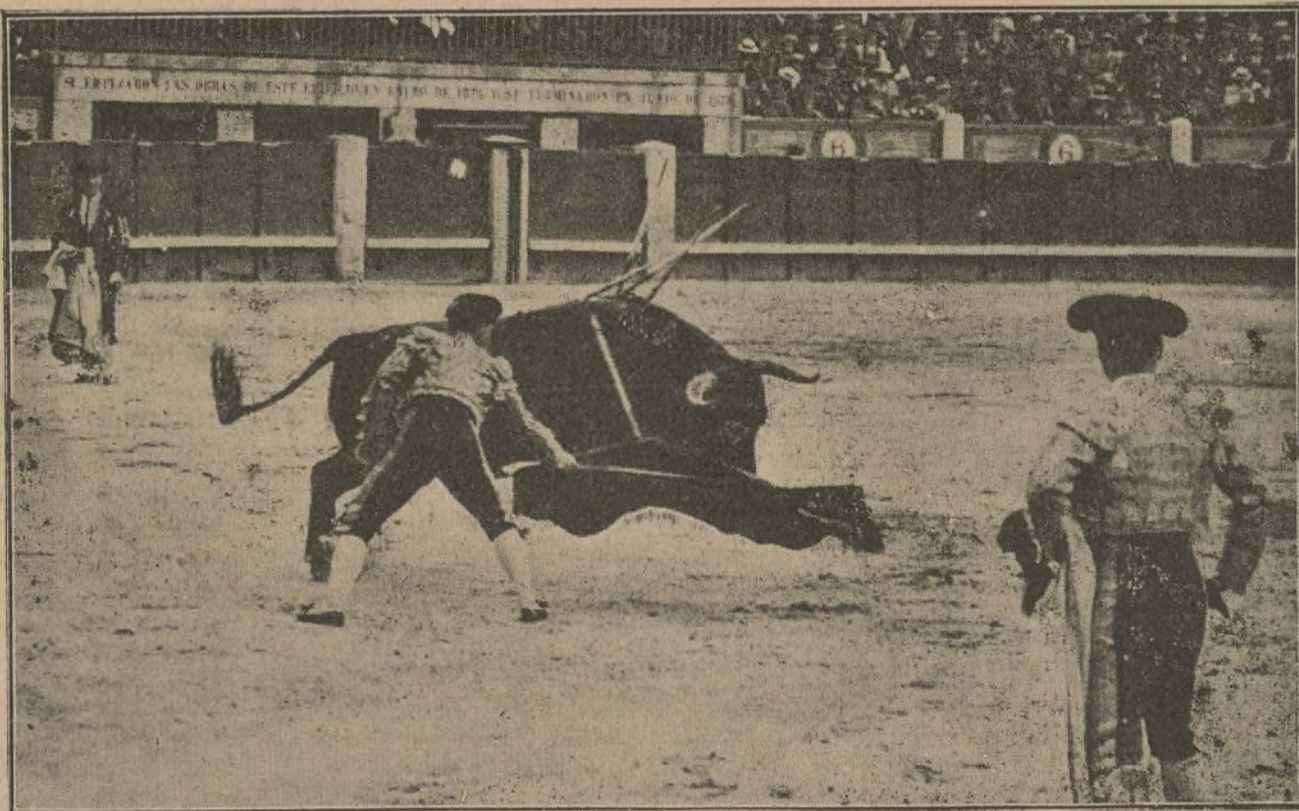
mientras Machaquito se metía otra vez para dejar media estocada tendida, á la que sucedieron otra igual y otro pinchazo en hueso y un descabello á la primera.

Pitos unánimes.

Tiempo, siete minutos.

Saltaron la valla Pastor y Cocherito, y surgió de las tinieblas de los chiqueros el

Segundo. — *Frascueto*, núm. 76, negro, listón y cortito de pitones.



MACHAQUITO PASANDO DE MULETA

Pastor, después de dos lances, renunció, con buen acuerdo, a continuar la serie de verónicas, que no hacían falta, y entraron sucesivamente Artillerito y Melones, quedándose el primero medio empotrado en la barrera, y bajo el estribo del 2.

Aventurero picó sin caer, y Pajero se desprendió del jamelgo, finalizando Melones con un pinchazo bueno.

Murieron dos caballos.

Magritas metió los brazos sin clavar, se ñalando bien, y luego puso un par bueno cuarteando.

Palmas.

Vito, por el contrario, largó uno desigual y caído, ó mejor dicho, detestable, repitiendo Magritas después de una salida en falso, en que el toro tiró a desarmar, con otro par abandonado a la media vuelta.

Pastor, de azul con oro, realizó una faena concienzuda y desde cerca, procurando ante todo, embeber al bicho. Tras de cuatro naturales, uno derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, se perfiló frente al 9, con los terrenos cambiados, y observando que el toro se distraía, aprovechó ese momento con rara habilidad y sacudió media estocada algo caída que produjo gran hemorragia y tumbó al animal.

Palmas y pitos.

Tiempo, tres minutos.

Tercero.—*Ginebrino*, núm. 24, negro zaino y bien puesto.

Continuaron en el ruedo las mismas cuerdillas.

El toro salió natural, y remató persiguiendo a un capote, en las tablas del 10.

Cocherito paró al lancear; pero las verónicas resultaron averiadas por el juego de los brazos, nada elegante ni artístico.

Ceniza puso una vara y descendió.

Al quite Cocherito.

Moreno puso una vara y sufrió una caída.

Pajero fijó la puya en buen sitio, pero no apreto, recibiendo el caballo una cornada de muerte.

Aventurero picó dos veces, cayendo en la última.

Pastor se distinguió toreando.

Quedaron tres caballos para el arrastre.

Cocherito, que iba de morado con oro, puso un par bueno cuarteando. Palmas.

Entrando con los terrenos cambiados dejó medio par, confiándose a la salida, y el toro le cogió, lanzándole al alto y destrozándole la taleguilla por la rodilla derecha.

Al quite Armillita y Pastor.

Salvando luego el derrote, metió los brazos y puso otro par desigual, retirándose entre aplausos y cojeando a la barrera para coger los bártulos de matar.

En seguida mandó retirar a la gente, y solo y con valentía empezó a pasar frente al 1, sin perder de vista la cara del morlaco, que arrancaba a veces con celeridad, esgrimiendo también la cornamenta con habilidad y soltura.

Ayudaron un poco los peones, retiráronse luego y avanzó Pastor, dando al toro algunos capotazos.

Cocherito volvió a la cara, y sin añadir un pase más a los tres naturales, cinco derecha, siete altos, cinco cambiados, dos de pecho y un molinete que había dado ya, entró recto y sin precipitarse y largó un pinchazo en lo duro y otro casi en seguida, saliendo despedida el arma como si hubiera tropezado con un bloque de piedra.

Luego dió el diestro algunos insignificantes pasecillos de pitón a pitón, y al cabo del rato, entró nuevamente desde lejos para soltar media estocada buena que hizo luchar largo tiempo a la res para caer definitivamente frente a la puerta fingida del 3.

Palmas.

Tiempo, nueve minutos.

Cocherito se retiró a la enfermería por entre barreras, siendo nuevamente aplaudido.

Tornaron al ruedo Machaquito y Corchaito y apareció el

Cuarto.—*Pirote*, núm. 107, negro zaino, fino y bien puesto.

Corchaito dió tres verónicas buenas, superior la última, y añadió otras en que perdió terreno, y tanto vió que le perdía, que lo remedió con un farol y un recorte.

Azuquita picó llevándose una talegada, y Avia se desplomó también.

En los bajos casi atizó candela. Aventurero, sosteniéndose en los estribos, y volvió a meterse y picó más en lo alto, aunque sin apretar y aporreando la húmeda arena.

Avia garrocheó sufriendo otro volquetazo y sonaron los clarines.

Murió un caballo.

Corchaito, que vestía como Machaquito (gratitud hasta en el color del traje), tomó los rehiletes y alegró y citó y pasó, y el toro se aburrrió y acudió después marcando el matador el cambio, como desde Madrid a Carabanchel, obligando al toro a hacer una morisqueta para quedarse luego asombrado mientras el matador se adornaba en la salida.

Puso después medio cambiado y otro delantero y caído al cuarteo, que se aplaudió y clamoreó, y después entró Josepe y cumplió con un solo palillo y se fué tan contento.

Corchaito brindó al usia (antiguo molde), y la muleta plegada al muslo y la mano en la cadera, espero a que los peones abusaran. Luego tendió el telón, presentándole soslayado, y se fué a cambiarle por otro de más peso.

Bonito se puso, dando el perfil y sobre todo cerca; pero al entrar le faltaron bríos y resultó un pinchazo, y luego atizó un metisaca relámpago caído.

Entrando otra vez frente al 3, soltó media estocada algo caída y el toro dobló.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Moniquero*, de Pérez de la Concha, en sustitución de otro de Martínez.

Era berrendo en negro, capirote, botinero y abierto de cuerna.

Salió natural.

El primer garrochazo corrió a cargo de Céntimo, que se sostuvo en la barrera del 4.

El toro se puso en suerte y no entró a pesar de la maniobra del hermano de Machaquito, que haciendo como que iba a saltar a la derecha del picador quiso hacer lo suyo, y luego el mismo Machaquito y otros toreos se dividieron en dos grupos a derecha é izquierda de los varilargueros, facilitando así la suerte.

¡Bien por la dirección de lidial!

El bicho tomó otra vara de Céntimo y dos de Catalino, y se acabó el tercio de varas.

Cantimplas puso un par al cuarteo pasado.

Ignacio Sánchez Mejía colocó otro par desigual, y doblaron ambos, con medio Cantimplas y Mejía con un par caído a la media vuelta.

Machaquito empezó a torear, perdiendo terreno en los del 1 y a cada pase que daba, y tras de tres naturales y dos cambiados por bajo, entro, como siempre y en suerte natural y soltó una estocada entera y delantera, que bastó.

Tiempo, tres minutos.

Sexto.—*Gomoso*, núm. 68, negro, bragado y corto de pitones.

En el ruedo Vicente y Cocherito.

Salió contrario, y al correr momentáneamente al hilo de las tablas, se encontró con Pastor, que se vió apretado y tuvo que dejar el capote en los cuernos.

Artillerito picó dos veces, cayendo en la segunda, y Melones aporreó también el suelo.

Otro picotazo sin caída de Artillerito y finalizó el tercio Melones.

Morenito quiso entrar y no pudo, entreteniéndose Magritas en que el toro le rompiera poco a poco el capote.

El de Valencia largó un par caído.

Vito puso un par al cuarteo algo caído.

Morenito cuarteó otro par bueno.

Palmas.

Pastor, tras de un breve cuanto amargo exordio a Magritas, que abusaba en la breja, se dirigió al morlaco que berreaba a más

y mejor, quejándose del rasgón que le había hecho Melones, y en tablas del 1 pensó hacer suyo al toro, recogiendo bien en algunos naturales, pero el bicho le arrancó de una coza la muleta de la mano. Dando siempre tablas con habilidad y enjundia, vista y conocimiento de causa, y estando el toro un poquito sabedor de lo que se trataba, toreó el diestro con siete naturales, ocho derecha y dos altos, y junto a los tableros del 9 atizó un pinchazo alto, y luego, en tablas del 10 media estocada superior, que fué bastante.

Ovación.

Tiempo, siete minutos.

Séptimo.—*Gamito*, núm. 94, negro, bragado, abierto y delantero de cuerna.

A Pastor se le llevó el capote, y luego Cocherito dió algunos lances, en que se embarulló, por perder también a medias el capotillo.

Aventurero puso dos varas, cayendo en la última, y Pastor en esta se llevó al toro muy bien, mientras los monos levantaban al picador caído.

El toro se quedó resentido de la pata derecha, y al salir del último puyazo que puso Aventurero, se cayó, variándose la suerte.

Niño de la Audiencia puso un par algo desigual y caído.

Armillita se pasó sin clavar, cuarteando después un par abierto.

Niño de la Audiencia colocó otro par en la misma forma.

Cocherito requirió las armas mientras se levantaba nuevamente el viento precursor de lluvia.

Dió tres pases y el toro igualó.

Aquella era la ocasión de entrar; pero a Cocherito le pareció muy breve la faena, y a los dos naturales que había dado añadió tres con la derecha, dos altos y dos cambiados, tirando la montera al entrar, haciendo esto bien y cobrando una estocada alta que hizo morder el polvo al animal.

Palmas.

Tiempo, tres minutos.

Volvieron al redondel Machaquito y Corchaito.

Octavo.—*Maldonado*, núm. 87, negro, listón, grande y recogido de cuerna.

Salió natural y se colocó a Avia sin derribarle, sufriendo sin parar un refilonazo de Azuquita.

Luego admitió cuatro garrochazos más, turnando también Aventurero, y se acabó la suerte.

Murieron dos caballos.

Los matadores, bien en los quites.

Mejía puso un par desigual al cuarteo y Pataterillo otro igual, aplaudiéndose el último de Mejía.

Corchaito toreó en terrenos del 3, solo al principio y luego ayudado por los peones, sin poder dominar la muleta movida por el viento.

De repente empezó a llover, y Corchaito, después de cinco altos, dos con la derecha, dos cambiados y uno de pecho, tiró a abreviar y largó un pinchazo hondo y otro menos hondo después, y se vió comprometido en una persecución, y aumentó la lluvia, soltando gotas como platos, y entre los hilos de agua Corchaito se metió otra vez y volvió a pinchar, con gran desesperación de Machaquito, que se estaba llevando un baño mayúsculo, y el matador pinchó de nuevo.

Grandes turbonadas de lluvia recorrían la plaza, y Corchaito estaba como en el mejor de los mundos.

Por fin agarró más de media estocada buena y definitiva.

Tiempo, diez minutos.

La corrida terminó a las seis y veinte minutos de la tarde.

APRECIACION

Los toros lidiados ayer pertenecían a la antigua vacada de los herederos de D. Vicente Martínez, aquella que fué, con la de Aleas, de la especial predilección del gran Frascuelo, y que arrancaron a los prados de Colmenar aquella fortaleza y savia de bravura que los hizo tan célebres. No eran se

guramente los lidiados ayer, y nos referimos solamente al tipo, oriundos de aquellas primitivas puntas de ganado, sino productos de la liga que estos escrupulosos ganaderos lograron con la sangre de los Ibarra, dando á sus bichos mayor finura y propensión á más franca lidia, que es precisamente la condición que desean los toreros actuales.

De esta vacada lidiaronse ayer solamente siete toros, puesto que uno de ellos fué sustituido por otro de Pérez de la Concha, siendo muy aceptable el resultado de su pelea, y sobresaliendo el lidiado en tercer lugar y el que cerró plaza.

La presentación, en general fué buena, y eso que la lidia que los dieron adoleció de todos los defectos imaginables, habiendo como siempre gran abuso de capotazos.

El sustituto, de Pérez de la Concha, no hizo más que cumplir, y eso por la voluntad que en ello tenían los diestros á quienes correspondió el torearlo, toda vez que Machaquito, siendo jefe de ruedo, no sólo toleró que hubiera toreros á la derecha de los picadores, sino que él mismo se colocó, sin duda, para dar ejemplo.

Machaquito empezó por demostrar, desde luego, unos deseos excelentes de quedar bien, y eso lo advierte el público desde que un torero pisa la plaza.

A su primero, que empezó atendiendo á la muleta y se quedó después, lo dió breve faena, como procedía; pero al pinchar tuvo desgracia unas veces y otras carceó de empeño en llegar como suele, entrando á herir en cinco ocasiones y no haciéndolo como manda la verdad sino al dar el primer pinchazo.

También se mostró breve con la muleta en su segundo toro, que estaba bueno de veras, y al que despachó con una estocada entera y delantera.

No fué la de ayer, ni mucho menos, una de esas tardes de emoción que tanto anhela el público y que él como nadie sabe dar.

Con las banderillas no satisfizo, sino por sus deseos dignos de elogio.

En quites, bien, y lanceando de capa, como siempre; como el primer día de su vida torera.

Pastor toreó cerca y bien á su primer toro, que desarmaba, y al herir se contentó con largar media estocada algo caída.

A su segundo, que estaba huido, lo buscó en las tablas y lo toreó sujetándole hasta hacerse con él, pudiendo verse la inteligencia de este torero en cada pase de los que daba, ajustado á lo que la necesidad del momento exigía.

Después de un pinchazo alto, siempre en tablas, logró igualar al toro de nuevo frente al 9. El bicho, ligeramente incierto, volvió dos ó tres veces un poquito la cara cuando el diestro iba á entrar y éste lo sujetaba con la muleta; pero, ó nosotros vimos mal, ó Vicente aprovechó una de estas ligeras distracciones para colarse, teniendo la suerte de coger media estocada de las buenas, que mató al toro.

Con el capote estuvo comedido, y en los quites siempre oportuno, inteligente y pronto.

El primer toro que correspondió á Cocherito, empezó quedado y acabó por desarmar.

La faena no fué todo lo vistosa que el matador hubiera deseado por no prestarse la res á ese lucimiento; pero puso de su parte cuanto le fué posible, haciendo cosas de verdad y de aparato solamente también, siendo lo mejor que realizó al pinchar la media estocada con que puso fin á su faena, y para la que se colocó demasiado lejos.

El penúltimo entró suave y fácil á su muleta, que no se hizo pesada, siendo buena la única estocada que dió á este toro.

Con las banderillas buscó la ocasión de ganar palmas, resultando bueno el primer par que puso; al salir del segundo el toro le alcanzó, como se manifiesta en la revista.

Con el capote dió algunas verónicas parando, pero á destiempo, ondulando la tela sin la oportunidad de otras veces.

Corchaito tuvo suerte en el primer toro que le tocó, por lo que le atendía, limitán-

dose á dar ocho pases para un pinchazo en hueso, un metisaca, que por lo deprisa del saca debió ser muy caído, y media estocada también algo caída. Llegar á lo alto va siendo cada vez más difícil.

Al último lo despenó sufriendo una verdadera ducha, de la que participaron sus peones y Machaquito.

El toro estaba docil y sin picardia; pero el espada, con la precipitación de torear y de evitarse el remojón, sufrió algunos achuchones, pinchando cinco veces para acertar, por fin, con media estocada buena, entrando con verdadero valor.

Con las banderillas no nos satisfizo nada absolutamente por falta de sinceridad en el procedimiento y deficiencia en el resultado.

Con el capote dió una sola verónica, superior de verdad, al cuarto toro.

Con la garrocha, Catalino, Artillerito y Céntimo. Melones merece agrias censuras por el desgarrón que hizo al sexto toro.

Pareando, Magritas, Morenito de Valencia y Mejías, cada uno solamente en un par.

La presidencia, encomendada á D. Pedro Plaza, bien.

El servicio de caballos aceptable.

La entrada para ganar, y la tarde anubarrada y con grandes chubascos.

PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 25 de Mayo de 1913.

Con la plaza llena se verificó esta corrida.

Seis novillos toros de la ganadería de Torres, de Colmenar Viejo, y como espadas actuaron: Julián Sainz (Saleri II), José Roger (Valencia) y Giménez (Arjona). Los dos primeros de Madrid y el último de Sevilla.

Primero. — Cardeno oscuro, pequeño y cornigacho.

Saleri II dió tres verónicas y recortó, saliendo apurado.

El torete tomó tres varas con voluntad, y los tres espadas se lucieron en los quites.

Con dos pares y medio pasó el bicho á manos de Saleri II, que vestía de marrón y oro.

La faena de muleta produjo sus pizcas de emoción, pues el espada sufrió coladas peli-grosas, pero no se arredró y toreó valiente, dando pases de molinete, de pecho, y uno rodilla en tierra.

A un tiempo dió un pinchazo; poco después, entrando muy bien y á un tiempo también, una estocada hasta el puño, contraria, saliendo cogido sin consecuencias.

Vaciando como los buenos largó otra estocada entera y caída, y descabelló al tercer intento, dejando el estoque clavado.

Pitos y palmas.

El segundo toro es de pelo colorado, más pequeño que el otro, pero con más cuerna.

Valencia toreó muy requetebien por verónicas y de frente por detrás.

Palmas.

El novillo tomó dos varas (pero qué varas!) y dos refilonazos.

Valencia, que traía muchas ganas de lucirse, cogió las banderillas, y al son de la murga colocó dos medios pares. Uno, el primero, al cambio, saliendo tropicado, y el otro, de frente.

Rojillo, entrando muy bien, puso un par aceptable, y cerró el tercio Paco Cornejo con uno abierto.

Valencia, de azul con oro, hizo una faena muy bonita, dando un pase de rodillas superior.

No estando el toro muy bien cuadrado, entró el joven espada á matar y soltó media estocada delantera. Después, sin hacer el bicho por él, un pinchazo sin soltar.

Descabelló con la puntilla á la segunda.

Tercero. — Negro y de insignificante presentación.

Al pasar junto á los picadores tomó dos refilonazos.

El público empezó á protestar airadamente mientras Arjona capoteaba al choto sin lucimiento alguno.

Cuando tocaron á banderillas, Arjona las cogió y puso medio par al cuarteo, y en seguida los capitalistas bajaron al ruedo haciéndose amos del chotejo, tan amos que le cercaron, le tiraron y dieron fin de él.

Una vez despejado el ruedo, apareció un torazo colorado, más grande y mogón del pitón izquierdo.

Saleri II se abrió de capa, y las protestas se reprodujeron en las masas, pues el público vió que al torear este espada y no Arjona, es que no habría más que cinco toros con lidia completa.

Saleri dió cinco lances, uno con el capote por detrás y terminó con una rebolera.

El toro tomó tres varas y dos refilonazos, dando dos caídas.

Los tres espadas estuvieron oportunos en los quites.

Saleri II puso un gran par después de dos buenas persecuciones. Luego, llegando ante la cara de su enemigo paso á paso, metió un pelo arribita.

Un muchacho, de azul y plata, cerró bien el tercio.

Saleri II, después de unos pases aceptables, abundando los de molinete, entró con rectitud y mató de media estocada caída.

Quinto. — Castaño, aldinero, meano y bizco del derecho.

Después de dar un porrazo á un muchacho que bajó á la arena, le entró al varilarguero Cornejo dos veces seguidas, admitiendo dos puyazos.

Total del primer tercio: cinco lancetazos, dos caídas, una de órdago de Cornejo, y un caballo muerto.

Cornejo (F.) colocó un par desigual.

Rojillo, á cabeza pasada, puso uno delantero, y dobló el primero con un par bueno, que se aplaudió.

Valencia brindó al público del paso y empezó la faena en tablas y toreando con la diestra.

En cuanto el animal juntó las manos, entró el muchacho valiente y dió un pinchazo.

Valencia, al dar un pase, salió enganchado, llevándose la mano debajo del hombro izquierdo, y en brazos de las asistencias fué conducido á la enfermería.

Saleri II cogió muleta y estoque, y dió fin con el toro de dos estocadas caídas y un descabello.

El sexto era colorado y con unas velas de á metro.

Arjona le toreó sin estirar los brazos, sufriendo serias tarascadas.

Como el de los cuernos largos no consintió ninguna acaricia de los varilargueros, tuvo que consentir que le fogearan. ¡Qué remedio!

Durante la suerte de la pólvora llovió á más y mejor, y uno de los banderilleros, encargado de cumplir su cometido, fué enganchado por debajo de la chaquetilla por el bicho y pasó á la enfermería.

Arjona demostró saber poco en estos menesteres, porque durante la faena de muleta sufrió coladas á todo pasto.

De primeras dió un pinchazo, acto seguido una estocada entera y caída, tirándose bien á matar, y los capitalistas volvieron á invadir el redondel rematando al novillo.

El público pidió otro toro; pero no hubo de qué.

¡Qué desastre!...

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del último toro ingresó en esta enfermería el banderillero Mellaño, con una herida contusa de unos dos centímetros de extensión, situada al nivel del quinto espacio intercostal izquierdo, que interesa la piel y tejido celular, impidiéndole continuar la lidia.—Doctor Blesa.»

JUSEPE

Desde Valladolid

Corrida de toros verificada el día 4 de Mayo de 1913.

Con una entrada muy floja y una tarde desapacible, se ha celebrado la corrida de hoy, y

que, contra lo que se esperaba, ha resultado en extremo divertida y alegre, por lo que el público no paró un momento de batir palmas á los diestros que en ella tomaron parte, porque se les vieron grandísimos deseos de agrandar y quedar bien, y enormes destellos del toreo clásico, serio, parado y elegante, á uno de ellos; y de valor, vergüenza torera, pundonor y deseos de conquistar un puesto preferente entre los coletudos de ahora al otro, cosa que logrará muy pronto si continúa por la senda seguida en esta corrida.

Estos diestros son José Gómez, el pequeño Gallito, y Alfonso Cela (Celita), un gallego que sacudió la morriña propia de su país, y se nos presentó como no hubiese podido hacerlo mejor el andaluz más neto y juncal de la torería militante.

Porque, ¡cuidado que estuvo bravo el maruso en esta corrida, y activo, artístico y elegante el andaluz! ¡Y cómo bregaron y trabajaron ambos, como si fuera la primera vez que pisaban el ruedo y en ella se jugaran la carrera!

Verdad es que el ganado que se corrió fué más bien pequeño que grande; pero no es menos verdad que en cambio no tuvo nada de bravo, y que sin ofrecer grandes dificultades tuvo más defectos para la lidia que buenas condiciones, y que estaba muy bien de defensas. Pero estos son detalles de poca monta, porque además de que habrá muy pocos toreros que hagan en su casa y ante una silla lo que el joven Ortega hizo ante los toros de hoy, y de que habría muy pocos también que se muestren tan temerarios ante un eraillo como Celita con estas reses, es casi seguro que lo mismo que hicieron con ellas habrían hecho con otras mayores, y que cuando el galleguito se les entregó en varias ocasiones, éstas podrían haberle dado tan grande cornada como la que le hubiesen podido dar otras de treinta ó más arrobas, pues para eso no hay tamaños en los toros.

El ganado admitió veinticinco varas y derribó quince veces á los piqueros, demostrando poco poder y alguna codicia.

Era de D. Felipe Salas, de Sevilla.

Los espadas.

Alfonso Cela, que era el primer espada, vino dispuesto á probar que aún quedan toreros como los que las crónicas nos describen; toreros valientes, decididos y arriesgados, que no se dejan pisar el terreno por nadie, y mucho menos que se les postergue no aplaudiéndoles como á sus compañeros, y que cuando marchan á algún sitio ó con algún fin, lo hacen con tesón y empeño en no ser vencidos, y que lo mismo que torear de capa y muleta sobriamente, ajustándose á las condiciones de las reses, dan enormes estocadas, hundiendo el pomo de los estoques en el hoyuelo de las agujas y tumbándose en el morrillo. Y en verdad que lo consiguió.

Comenzó toreando de capa á su primero con algún movimiento, pero valiente á rabiar y deseando escuchar aplausos. Luego se cifó á los costillares en quites, y á la hora suprema, y dando la misma nota de valentía, hizo una faena que fué larga porque el toro se empeñaba en no cuadrar, y cuando lo hacía era distraídamente y solo por un momento, por lo que el espada aprovechó para largar una estocada baja, que se aplaudió, porque las condiciones del bicho no eran las más recomendables.

En su segundo, que adolecía del mismo defecto, desesperado porque las cosas no salían como él deseaba, y estando el toro humillado, se arrancó admirablemente, quizá demasiado bien, y largó una enorme estocada, saliendo por el aire y siendo corneado en el suelo.

El espada quedó tendido sin conocimiento sobre la arena; y mientras los monos lo conducían á la enfermería, rodaba el bicho sin puntilla.

Celita tenía una conmoción, un pisotón en la ceja izquierda, un varetazo en el estómago y un puntazo en un muslo, á pesar de lo cual, y cojeando mucho, salió en seguida al ruedo, oyendo una formidable ovación, que coincidió con la que el público tributaba á Joselito (el Gallito) por la muerte del cuarto toro de la tarde.

Y al quinto, al que antes había toreado por verónicas y lances al costado por detrás, y le había puesto dos pares de banderillas, todo superior, y con más coraje que el que pudieron reunir juntos en sus buenos tiempos, Machaco, Pastor y Curro Vázquez, le hizo otra faena muy bonita, dando pases de molinete, redondos, al costado y de pecho, y lo despachó de otra estocada que también tumbó sin puntilla, siendo cogido aparatosamente.

El público le ovacionó con todo el entusiasmo posible, y pidió que cortara la oreja del enemigo, á lo que accedió la presidencia, condenándole no una, sino las dos. En lo demás que hi-

zo, estuvo superiorísimo. ¡Paso á un estupeado matador de toros!

Gallito chico. Si se coge un Diccionario de la Lengua Castellana, se sacan de él todos los adjetivos encomiásticos que contenga aplicables al caso, se podrá saber la calidad de lo que hizo José Gómez en esta corrida. Pero lo que no se puede decir con veinte diccionarios diferentes, es la calma, la seguridad, la elegancia, la sabiduría con que lo ejecutó. Y menos se podrá explicar la parte especialísima, el estilo propio que puso en ello.

Sus verónicas, sus largas, sus faroles, sus naturales, sus molinetes, sus cambiadas, todas sus suertes, son un compendio de elegancia, justeza, clasicismo, valor, precisión y estética, aderezado con una gracia especialísima.

Hoy Joselito ha hecho eso que digo; pero todo entre los cuernos, valiente, con una suave fluidez repentina de artista improvisado que siente lo que ejecuta y lo hace sentir á quien lo ve.

De su labor merecen especial mención un par de frente, otro cuarteando, y otro cambiando dos veces los terrenos, y una faena que diré de qué pases se compuso, pero no cómo los dió, porque eso es imposable.

Comenzó con tres naturales seguidos, dados con todas las circunstancias que más arriba se expresan; cinco cambiándose la muleta por detrás de la espalda con suma precisión, y tres al costado, de rodillas, tocando los pitones al rematarlos, por dándolos de rodillas sin levantarse, y dos preciosos molinetes. Luego pinchó una vez en hueso, y continuó esculpiendo una afiligranada labor, que remató con media estocada que hizo que el cornúpeto cayese patas arriba con la herradura partida.

Se le concedió la oreja, y serán muy pocas las que se concedan tan merecidamente.

Matando, no expusó gran cosa; pero ¡toreando!... ¡Paso á un formidable torero! Para que nuestra dicha fuese completa, los peones y piqueros estuvieron bien.

Resumen.

¡Paso á un estupendo torero!
¡Paso á un formidable matador de toros!

LUIS NAVARRO.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 16 de Marzo de 1913.

PLAZA VIEJA

Toros.—Seis de D. Eduardo Miura.

Matadores.—Regaterín, Manolete y Torquito.

Entrada.—Un lleno en el sol, y regular en la sombra.

El ganado.

Mandó D. Eduardo para esta corrida seis hermosos ejemplares, aplaudiendo el público la salida al ruedo de algunos de los toros.

En cuanto á bravura, los seis acusaron grandísima, resultando el primer tercio de los seis bichos, animadísimos, y luciéndose los matadores en los quites.

Entre las seis reses tomaron treinta y tres puyazos á cambio de once caídas, y mataron trece caballos.

Los matadores.

Regaterín.—Molestado por el fuerte viento, toreó á su enemigo sobre la mano izquierda, procurando recoger al animal, que tenía tendencia á la huida, sin poderlo conseguir.

Aprovechó la primera igualada, y entrando un poco largo y ligero, colocó una estocada un poco contraria. Como la ración de acero no fué suficiente, entró por segunda vez desde buen terreno, y esta vez despacio, para coger una estocada en todo lo alto, saliendo derribado el espada.

Al que salió en cuarto lugar, lo encontró defendiéndose en la querencia de un caballo, y sobre la mano derecha, y al hilo de las tablas, logró sacarlo de la querencia, y Regaterín aprovechó un momento oportuno para entrar á herir desde buen sitio, agarrando una estocada no entera, pero que mató al bicho.

Mató al que salió en quinto lugar, en sustitución de Manolete, previa una faena desconfiada, de una estocada acometiendo mal, dos pinchazos regulares y una entera buena, entrando esta vez con deseos de acabar.

El toro, que llegó á este tercio al principio bien, acabó por ponerse de cuidado al final.

Toreando con el capote, bien.

En quites, aplaudido; y dirigiendo la lidia, aceptable.

Manolete.—Hizo una faena muy reposada en su primer toro, intercalando algunos pases ayu-

dados y naturales que merecieron la aprobación del concurso.

Entró á matar por primera vez, y cogió un buen pinchazo entrando bien.

Más pases, todos buenos, para una estocada entrando en corto y por derecho, saliendo volteado y pisoteado.

El diestro pasó á la enfermería, en donde se le reconoció un puntazo en el escroto, que le impedía continuar la lidia.

Bien en las tres verónicas que dió á este toro; y en los pocos quites que hizo fué aplaudido.

Torquito fué el que mejor quedó. En sus dos toros hizo dos muy buenas faenas, tanto por lo valientes como por lo artísticas, si bien se ha de tener en cuenta que le tocó lo mejor de los seis toros.

Dió varios pases muy bonitos, y el público aplaudió sin regatear la labor del espada con la franela en sus dos toros.

Con el acero dió á su primero una soberbia estocada, entrando superiormente, que le valió una ovación, y al que cerró plaza otra un poquito perpendicular, pero entrando con gran coraje. Oyó otra ovación y se le concedió la oreja.

Lanceando, bien; y en quites también fué aplaudido.

De los picadores, Zurito, Carranza, Cipriano y Mazzantini.

De los banderilleros, Cerrajillas, Chatillo, Niño de la Merced y Tabernerito.

Al salir de clavar un par de banderillas en el primer toro el banderillero Ahijao, fué perseguido por la res, y al tomar las tablas, el toro saltó detrás de él, pisoteándolo en el callejón y siendo conducido á la enfermería, en donde se le apreció una contusión con distensión muscular en el muslo derecho, que le impedía continuar la lidia.

L. URAGA.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Granada 25 (20,15 n.)

Murubes, regulares.

Bombita, regular y superior.

Gallo, detestable y aplaudido en su segundo.

Gallito, mal y ovacionado y con oreja en el último.—X.

La Línea 25 (19,38 t.)

Toros bravos.

Frutitos y Dominguez, superiorísimos, concediéndoles dos orejas á cada uno y siendo sacados en hombros.—C.

Córdoba 25 (19,32 t.)

Miuras, bravos en general.

Manolete, mal y bien, siendo ovacionado último, al que cortó oreja.

Madrid, bien; aplaudido por su forma de entrar y estocadas.—X.

NOTICIAS

La corrida anunciada para ayer en Vista Alegre, se suspendió por no haberse podido encerrar el ganado, según decían.

El jueves próximo se verificará en nuestra plaza la corrida de Beneficencia, lidiándose ocho toros de D. Fernando Parladé, por Bombita, Machaquito, Pastor y Gallo.

Se nos dice que á última hora ha surgido alguna dificultad que podría dar motivo á la sustitución invariable, ya que no hay cartel que se cumpla con los elementos anunciados de primera intención.

En Sanlúcar de Barrameda, según las últimas noticias, convenientemente rectificadas, habrá corrida el 24 de Agosto, á cargo de Joselito Gómez y Juanito Belmonte, con toros de Murube.

Para torear en Albacete el 10 de Septiembre, ha sido escriturado el valiente matador de toros Paco Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO

Calle de los Heros 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos.